

Fe y caridad ante el enfermo

En nuestra diócesis cientos de personas trabajan para atender a la persona que sufre desde las parroquias, los hospitales o las congregaciones

OVIEDO

Este martes, festividad de Nuestra Señora de Lourdes, la Iglesia celebraba la Jornada Mundial del Enfermo. En nuestra diócesis la celebración se concentrará, este próximo sábado, haciendo coincidir así la Visita pastoral del arciprestazgo de Oviedo con esta Jornada. De esta manera, el Arzobispo, Mons. Jesús Sanz Montes, se reunirá con los voluntarios y colaboradores de Pastoral de la Salud y con los capellanes de los hospitales del arciprestazgo, en el Seminario Metropolitano de Oviedo. Y a las 12 del mediodía, tendrá lugar una Eucaristía a la que todo el mundo está invitado.

La Pastoral de la Salud es un campo amplio al que la Iglesia concede un especial cuidado. El mundo del enfermo y de las personas que sufren son atendidas por especialistas, pero también por voluntarios de a pie, que reciben especial formación para ofrecer una compañía cualificada. Es el caso de tantos grupos de parroquias que se reúnen para atender a los mayores, enfermos o simplemente solos, con esa enfermedad tan generalizada en nuestros



El Papa Francisco con los enfermos.

tiempos, “la soledad”.

Asimismo la tarea de las congregaciones especializadas en este ámbito es ingente, al igual que la de los capellanes de los hospitales. El Delegado diocesano de Pasto-

ral de la Salud, también capellán del HUCA, afirma que su labor le ofrece grandes satisfacciones, al tiempo que le permite tener una radiografía de la sociedad, “la cercanía a las familias en situaciones

de dolor transparente que renunciar a Dios acaba por destruirte, por dividerte y haciéndote totalmente infeliz. La Iglesia se acerca para humanizar ese dolor”.

PÁGINA 2

Los frutos de la Visita

OVIEDO

La Visita Pastoral al arciprestazgo de Oviedo continúa su curso, con una valoración muy positiva por parte de todas las parroquias que han ido participando hasta ahora. Mañana el Arzobispo visitará la parroquia de San Lázaro del Camino de Oviedo y el sábado tendrá un encuentro con los voluntarios y colaboradores de Pastoral de la Salud. El domingo, la visita tendrá lugar en la UPAP de San Claudio.



La Visita Ad Limina tiene fecha

OVIEDO

El Papa Francisco recibirá al Arzobispo, Mons. Jesús Sanz, y al Obispo auxiliar, Mons. Juan Antonio Menéndez, este próximo lunes 3 de marzo, en el Vaticano, dentro de los actos programados para la Visita Ad Limina. Ese mismo día, a las 12,00 h., el Papa se reunirá en Audiencia General con todos los obispos de la Conferencia Episcopal española.

Dispensa en San José y Santiago

OVIEDO

El Arzobispo de Oviedo ha dispensado del precepto de participar en la Misa en las fiestas de San José, 19 de marzo, y de Santiago Apóstol, 25 de julio, del presente año.

Esta dispensa del precepto queda sin efecto en aquellas parroquias o municipios en los que sean fiesta a efectos laborales.

Comercio Justo en Mieres

MIERES

El grupo “Acción y compromiso social” de la parroquia de San Pedro Apóstol, de Mieres, ha organizado un mercadillo de productos de Comercio Justo con el objetivo de recaudar fondos para proyectos del tercer mundo, en colaboración con Cáritas.

Don Jesús Sanz:
“Alzar la voz
cuando a otros les
cierran la boca”

PÁGINA 3

Marisa Rodrigo:
“15 años de Radio
María en España”

PÁGINA 4



UN MUNDO NUEVO, PROYECTO COMÚN

Manos Unidas
CAMPAÑA CONTRA EL HAMBRE

Hazte socio - Colabora

902 400 707 - www.manosunidas.org

Nuestro tiempo



El grupo de Pastoral de la Salud de San Nicolás de Bari de Gijón, reunido en la Jornada Mundial del Enfermo.

“Estuve enfermo y me visitasteis”

Este próximo sábado la diócesis celebrará la Jornada del Enfermo con una Eucaristía en la capilla mayor del Seminario de Oviedo, a las 12 del mediodía

OVIEDO

“Cuando nos acercamos con ternura a los que necesitan atención, llevamos la esperanza y la sonrisa de Dios en medio de las contradicciones del mundo. Cuando la entrega generosa hacia los demás se vuelve el estilo de nuestras acciones, damos espacio al Corazón de Cristo y el nuestro se inflama, ofreciendo así nuestra aportación a la llegada del Reino de Dios”. Así explica el Papa Francisco la importancia de la acción de los cristianos ante el sufrimiento de las personas, en su mensaje para la Jornada Mundial del Enfermo de este año, que se celebraba este martes, día de Nuestra Señora de Lourdes.

En nuestra diócesis, será este próximo sábado cuando se concentren las actividades que se desarrollarán en torno a esta Jornada, en el Seminario de Oviedo. Aprovechando la Visita Pastoral que está teniendo lugar en estos días, se ha querido hacer coincidir la Jornada con el encuentro entre

Mons. Jesús Sanz y los voluntarios y colaboradores de Pastoral de la Salud, encuentro que tendrá lugar a las 11,00 de la mañana, y después de la Eucaristía, a las 13,00 h. se reunirá con los capellanes de los hospitales del arciprestazgo.

El ámbito de la pastoral de la salud es amplio. En nuestra diócesis su presencia puede encontrarse en las parroquias, con los grupos de adultos de Pastoral de la Salud, en los hospitales públicos, con sus capellanes, en el hospital católico dirigido por las Dominicas de la Anunciata (el Sanatorio Covadonga de Gijón), en Cáritas, con los proyectos que trabajan visitando personas a domicilio, o en las congregaciones dedicadas al ámbito de la salud (las Siervas de Jesús, las Hermanitas de los Ancianos, los Hermanos de San Juan de Dios, la congregación de Don Orione... y tantas otras).

El delegado de Pastoral de la Salud en la diócesis, el sacerdote Bernardo Granda, que también trabaja como capellán del HUCA, explica que “en este tipo de acti-

vidad, de atención a los enfermos, no son suficientes sólo las buenas intenciones, que se suponen, sino que es necesario que la persona que acompaña al enfermo tenga una buena formación, pues se trata de un ámbito de especial relevancia y dificultad. Al fin y al

“En este tipo de actividad de atención a los enfermos no son suficientes las buenas intenciones, sino que es necesario tener una buena formación, pues es un ámbito de especial relevancia y dificultad”

cabo estás tratando con personas que pasan por momentos complicados, a veces incluso de incompreensión y hay que tener una pre-

paración para poder acoger a estas personas y ayudarlas”. Para esto, entre otras actividades, el Cediset (Centro diocesano de estudios teológicos) presenta cada año una serie de cursos “orientados a todas las personas interesadas en el ámbito del enfermo” –subraya el delegado– “ya sean comunidades de religiosos o grupos parroquiales”.

En estos cursos suelen formarse año tras año los voluntarios de los grupos de Pastoral de la Salud de las parroquias: “En Asturias hay varias parroquias con grupos que trabajan muy bien –comenta Bernardo Granda–. Fundamentalmente visitan enfermos a domicilio, pero no sólo personas que tienen una dolencia, sino también “enfermos” de la gran enfermedad de nuestros días, la soledad, algo que ratificamos día tras día. En los hogares asturianos hay muchos ancianos que viven solos”.

Uno de estos ejemplos es el que se encuentra en la parroquia de San Nicolás de Bari, en Gijón. Con su párroco a la cabeza, Fernando Fueyo, el grupo de Pastoral de la

Salud lleva la friolera de treinta años atendiendo a los enfermos y mayores del barrio. Actualmente son trece mujeres, algunas presentes desde sus comienzos, que se encargan de más de cincuenta personas enfermas o solas, a quienes acuden a visitar regularmente en parejas.

Maribel Valdeón, una de sus miembros, explica que “nuestra principal motivación de estar aquí es la preocupación por el acompañamiento a las personas mayores, enfermas o no, pero que necesitan compañía, que las escuchemos, que estemos atentas a ellas. Desde la parroquia podemos ser útiles, porque la Iglesia está pendiente de todas las personas que necesitan ayuda y apoyo”.

La formación es uno de sus pilares. “Tenemos una especial sensibilidad por nuestra formación –reconoce Maribel–. Hemos acudido a los cursos del Cediset y a las Jornadas de Pastoral de la Salud que se organizan cada año. Ahí hemos cogido ideas y las hemos ido adaptando a nuestras necesidades. Por ejemplo, el año que tocó el tema del duelo nos dimos cuenta de que, aunque fallecieran las personas a las que acompañábamos, había que seguir estando pendiente de las familias que han sufrido esa pérdida. En la formación, además, nos hablan de cómo hacer el acompañamiento, cómo trabajar la escucha, la confidencialidad, cómo preparar la Eucaristía para los enfermos... siempre estamos aprendiendo cosas nuevas”.

Aunque entrar en una casa nueva es un proceso lento, al final, como explica Maribel, acaban siendo parte de la familia: “Los enfermos, normalmente, tienen necesidad de hablar de sus inquietudes y cuando están sanos pero solos, es de lo más entretenido porque acaban cantándonos canciones o recitando poesía”.

La atención a la vida espiritual de los mayores también es una de las preocupaciones de este grupo. El párroco de San Nicolás les lleva la Comunión los primeros viernes de cada mes y desde el grupo se viene organizando una “Hora Santa”: “A la misma hora rezamos una oración, nosotros en la parroquia y los enfermos que lo desean, desde sus casas. De esa manera estamos todos unidos, como una familia”.

Encuentro interdiocesano de Pastoral de la Salud, en Oviedo

■ Con el mismo lema de la Jornada: “Fe y Caridad: también nosotros debemos dar la vida por los hermanos”, los días 10, 11 y 12 de marzo se desarrollará en el Seminario metropolitano de Oviedo el XXXIV Encuentro interdiocesano de Pastoral de la Salud.

Esta actividad reunirá en nuestra archidiócesis a personas relacionadas con el ámbito de la Pastoral de la Salud de las diócesis de la Provincia Eclesiástica de Oviedo: Astorga, León, Oviedo y Santander.

En ella habrá momentos para la reflexión en profundidad,

como en las charlas sobre “Fe” (que impartirá la superiora del Monasterio de San Pelayo), “Esperanza” (el sacerdote diocesano Luis Morán) y “Caridad” (el Director de Cáritas, Adolfo Rivas). Estas conferencias se desarrollarán a lo largo del día 10.

Al día siguiente, martes 11 de marzo, tendrá lugar un momento más práctico con las “Encarnaciones de la Caridad”, donde “6 u 8 personas de nuestra diócesis van a exponer y compartir aquello que están llevando a cabo desde su vocación específica –según el sacerdote Bernar-

do Granda–. Al menos dos personas de ese grupo pertenecerán a Cáritas”.

“A modo de colofón –continúa–, el último día tendremos otra conferencia “Nueva evangelización, nueva esperanza”, a cargo de Alberto Reigada, vicario episcopal de la diócesis, para saber con qué estilo y de qué manera podemos llevar todas estas propuestas adelante”. “Para concluir el encuentro –explica– contaremos con la presencia de Jesús Martínez Carracedo, director nacional de la Pastoral de la Salud de la Conferencia Episcopal”.

Nuestra Iglesia



“El cristiano debería ser una persona luminosa, que lleva la luz”

ROMA

Este martes, 11 de febrero, se cumplía el primer aniversario de la renuncia del Papa Benedicto XVI. Con un tuit sencillo y cariñoso, lo recordaba en su cuenta Pontifex el Papa Francisco, invitando a todos a rezar por él: “Rece- mos hoy juntos por Su Santidad Benedicto XVI, un hombre valiente y humilde”.

Unos días antes, el Papa había recordado, también en su cuenta de Twitter, que “Los sacramentos, especialmente la Penitencia y la Eucaristía, son momentos privilegiados para el encuentro con Cristo”. Y precisamente sobre la Eucaristía hablaba en su homilía en Santa Marta, este lunes, y explicaba que “la celebración litúrgica no es un acto social, un buen acto social; no es una reunión de los creyentes para rezar juntos. Es otra cosa. En la liturgia, Dios está presente. En la Misa, de hecho, la presencia del Señor es real, justamente real”.

“Cuando nosotros celebramos la Misa –continuaba el Papa–, no hacemos una representación de la Última Cena: no, no es una representación. Es otra cosa: es justamente la Última Cena. Es

justamente vivir de nuevo la Pasión y la muerte redentora del Señor. Es una teofanía: el Señor se hace presente sobre el altar para ser ofrecido al Padre para la salvación del mundo”.

El domingo, en el Ángelus, el Papa recordaba que “Todos nosotros bautizados somos discípulos misioneros y estamos llamados a convertirnos en el mundo en un evangelio viviente: con una vida santa daremos ‘sabor’ en los diversos ambientes y los defenderemos de la corrupción, como hace la sal; y llevaremos la luz de Cristo con el testimonio de una caridad genuina. Pero si los cristianos perdemos sabor, y apagamos nuestra presencia de sal y de luz, perdemos la eficacia. ¡Pero qué bonita es esta misión de dar luz al mundo! Es también muy bonito conservar la luz que hemos recibido de Jesús. Custodiarla. Conservarla. El cristiano debería ser una persona luminosa, que lleva la luz. Una luz que no es suya, pero es el regalo de Dios, es el regalo de Jesús. Y nosotros llevamos esta luz adelante. Si el cristiano apaga esta luz, su vida no tiene sentido: es un cristiano de nombre solamente, que no lleva luz, una vida sin sentido”.

Paz y bien

Carta semanal del Arzobispo de Oviedo

Jesús Sanz Montes OFM
Arzobispo de Oviedo



Alzar la voz cuando a otros les cierran la boca

No deja de ser una nueva modalidad de esquila, esa que vemos en estos tiempos en la prensa, cuando se nos avisa de que una nueva empresa va a cerrar su actividad en nuestra tierra. Son muchas, demasiadas, las que han dado pie a ese triste titular. No podemos acostumbrarnos a una rutina que cercena la vida de personas y familias, penalizando con el paro laboral a quienes perdiendo su puesto de trabajo se les impone una situación de desamparo e incertidumbre con enormes consecuencias económicas, psicológicas y sociales. Conocemos pocas historias de cómo quedan tocadas y hundidas tantas personas en su dignidad y en su horizonte vital, cómo esto afecta de tantos modos a su núcleo familiar. Las conocemos porque la Iglesia tiene una puerta a la que no dejan de llamar quienes cansados o heridos por portazos y cerrazones, vienen a tocar la aldaba de la comunidad cristiana buscando ayuda en todos los sentidos. Sabemos qué decimos.

Podríamos ir enumerando los nombres de empresas y colectivos que han sido a un tiempo objeto agente y sujeto paciente de una tragedia que factura esta malhadada crisis que tantas cosas se está llevando por delante. No se trata de una simplona circunstancia donde las empresas son las malas malísimas, y los trabajadores sus inocentes víctimas. Justo por la complejidad de esta situación desgraciada, todos pierden algo o mucho, pero no todos pierden lo mismo. El trabajador y su familia,

Quiero públicamente solidarizarme con las empresas y con los trabajadores que, tras muchos y sinceros esfuerzos por reflotar una situación difícil, se encuentran en la tesitura de tener que cerrar dando origen a perder puestos de trabajo. Algunos, recientemente, han venido a visitarme

son los que más malparados salen en medio de este desatino.

Por eso quiero públicamente solidarizarme con las empresas y con los trabajadores que, tras muchos y sinceros esfuerzos por reflotar una situación difícil, se encuentran en la tesitura de tener que cerrar dando origen a perder puestos de trabajo. Algunos, recientemente, han venido a visitarme y daremos noticia de ello concretamente. Porque hay situaciones en las que no simplemente cabe lamentar esta deriva por una especie de maldito empujón anónimo y sin remite conocido, sino también esas situaciones en las que se añade un factor de incompreensión que termina por perseguir de tantos modos a quienes legítimamente tratan de encontrar salida a esta dura realidad de haber perdido el trabajo en una edad en la que ya no cabe remedio ni existen garantías.

La Doctrina Social de la Iglesia (DSI) indica cómo el conflicto entre capital y trabajo «presenta aspectos nuevos y más preocupantes: los avances científicos y tecnológicos y la mundialización de los mercados, de por sí fuente de desarrollo y de progreso, exponen a los trabajadores al riesgo de ser explotados por los engranajes de la economía y por la búsqueda desenfrenada de productividad» (Comp. DSI, 279).

Es el motivo por el que el Papa Francisco señala que «el trabajo nos llena de dignidad. Nos hace semejantes a Dios, que ha trabajado y trabaja; da la capacidad de mantenerse a sí mismos, a la propia familia, de contribuir al crecimiento de la propia nación. Pienso en las dificultades que encuentra hoy el mundo del trabajo y de la empresa; pienso en cuantos están desempleados, muchas veces debido a una concepción economicista de la sociedad que busca el provecho egoísta, más allá de la justicia social. Deseo dirigir a todos la invitación a la solidaridad y a los responsables de la cosa pública la exhortación a que realicen todo esfuerzo para dar nuevo impulso a la ocupación; ello significa preocuparse por la dignidad de la persona».

Nuestra comunidad cristiana acoge y acompaña a estos hermanos que sufren la lacra del desempleo y alza su voz cuando la de ellos se censura con amenazas injustas desde la prepotencia insolidaria. Esto clama al cielo y nosotros no queremos permanecer indiferentes.

Cultura cristiana

Cine “Blue Jasmine”. Jorge Juan Fernández Sangrador

Jasmine French (Cate Blanchett) se ha refugiado en casa de su hermana Ginger (Sally Hawkins), en San Francisco, tras haber quedado completamente arruinada. Un ataque de celos por la ineluctable determinación de su marido, Hal Francis (Alec Baldwin), de abandonarla e irse con otra mujer y el terror cervical que experimentó ante la previsible y subsiguiente pérdida del estatus económico y social, que aquél le había procurado, la impulsó a denunciar al FBI los negocios sucios de su

esposo que, detenido, juzgado y encarcelado, acabaría suicidándose. Jasmine dejó, con Nueva York, el increíblemente rico y ostentoso estrato al que pertenecía y se instaló en casa de su hermana, en un barrio modesto de San Francisco, para intentar hallar un empleo y rehacer su descompuesta vida.

Su nombre de pila era Jeanette, pero adoptó el de Jasmine, como primera medida, entre otras muchas, para modificar el rumbo de su trayectoria vital, orientándola hacia el lujo, las relaciones socia-

les influyentes, el esnobismo y -sit venia verbo- el amor interesado. Afectada en el vestuario, los modales y el lenguaje, Jasmine es la perfecta siútica. Y mientras su marido se ocupaba de encubrir el fraude en los negocios, ella miraba, por conveniencia, para otro lado, entregada al dispendio y a las servidumbres que impone el formar parte de la jet. Fue víctima de los cálculos y premeditaciones que ella misma urdió, de su ambición y fantasía, de su desmesura e insaciabilidad, de su obcecación e



irreflexión, hasta provocar su propia ruina, que fue no sólo material, sino también anímica, decayendo en la tristeza, la depresión, la desesperación, las pastillas y el alcohol: blue Jasmine.

Una parte de la crítica ha calificado esta película como de lo mejor de Woody Allen. Y el espectador, deslumbrado por la interpretación de Cate Blanchett, comprende que la Asociación de la Prensa Extranjera de Hollywood la haya galardonado con el Globo de Oro a la mejor actriz dramática.

Caminos de Iglesia | Salvador Bernal. Biógrafo de Álvaro del Portillo

“Don Álvaro era un hombre de paz y la sigue infundiendo desde el cielo”

Salvador Bernal recuerda las estancias en Asturias del que fue el primer sucesor de San Josemaría en el Opus Dei, que será beatificado el próximo 27 de septiembre, en Madrid

OVIEDO

¿Qué relación tuvo personalmente con don Álvaro?

Tuve la suerte de ser elegido para formar parte del equipo que estaba con don Álvaro en los veranos que pasó en España. Muchos de ellos en Solavieya –una casa de retiros y convivencias situada a las afueras de Gijón–. Algunos años permanecíamos hasta dos meses seguidos. Trabajábamos y convivíamos. No eran unas vacaciones realmente, pues eran 8 horas de trabajo, dejando un rato para pasear y deporte.

¿Cuántas veces vino en esos veranos don Álvaro a Asturias y cómo se encontraba aquí?

Fueron unos 10 ó 12 veranos. A don Álvaro le encantaba Asturias, siempre hablaba del gran corazón del asturiano y tuvo un enorme agradecimiento a la gente de Asturias por el cariño y el respeto que siempre tuvo y que facilitó mucho todo el trabajo que él tenía que hacer cuando venía.

En el año 87 logramos salir un poco a visitar algunos pueblecitos asturianos y de Cantabria, para recordar los lugares en los que había estado con San Josemaría. Así pudimos visitar Luarca, Fuente Dé, el Mirador del Fito, Liébana, el Cares, Peñafrancia, Arriendas, o La Isla, donde él había pasado de pequeño un tiempo.

Durante mucho tiempo a don Álvaro se le encargó la difícil tarea de reunir dinero para poder llevar a cabo diferentes iniciativas, lo que se le juntaba con una salud quebradiza.

Don Álvaro tuvo una salud frágil desde niño. Y, aun teniendo una salud frágil y con fiebre, si tenía que hacer gestiones, él las hacía. En Roma el fundador solía decirle que eso se le curaba con una cataplasma de varios miles de liras. Lo cierto es que en su encargo solía tener éxito porque siempre tuvo un especial don de gentes y gracias a ello logró poner en marcha numerosas iniciativas.

La preocupación por la promoción de los más desfavorecidos fue siempre una constante en su vida...

Sí, desde muy joven colaboraba en las barriadas de Vallecas. Y esa preocupación fue creciendo de la mano del fundador del Opus Dei. En realidad se trata de un rasgo propio de la vida cristiana, que no se entiende sin austeridad sin generosidad. También es algo que vivió en su familia. Él procedía de una familia acomodada, aunque muy venida a menos. Pero su madre, doña Celestina, siempre había inculcado a sus hijos esa sensibilidad. Todo eso acompañado por la preocupación social que siempre ha habido en el Opus Dei, con las labores en las barriadas de



Salvador Bernal, en el centro cultural y deportivo Peñavera, en Oviedo.

“Yo le tengo como gran intercesor de la paz en las familias. A las personas que me cuentan un problema familiar, les recomiendo que pidan su intercesión, y mi experiencia es muy buena”

las grandes ciudades o en los países subdesarrollados.

Don Álvaro tenía una especial

predilección por África. ¿Qué vio en aquel continente?

Probablemente lo mismo que

luego vio Benedicto XVI: las posibilidades de futuro y la enorme alegría de iglesias jóvenes que, desde la pobreza, ven el futuro con esperanza. Don Álvaro puso mucho interés en promover la labor en África; de hecho, la mayor parte de las iniciativas que hay comenzaron con él.

Después de trabajar con él durante tanto tiempo, ¿qué se le pasó por la cabeza cuando supo la fecha de la beatificación?

He conocido a tres santos: a Juan Pablo II, a San Josemaría y a don Álvaro y con los tres tenía la misma percepción de que eran santos, porque eran personas que irradiaban amor a los demás, olvido de sí mismo, preocupación por la Iglesia, por la gente que les rodea, por el Papa, por los obispos... Además se estaba muy bien a su lado, tenían un gran sentido del humor. Y es que al lado de un santo, uno se lo pasa muy bien.

¿Qué se le puede pedir a don Álvaro, como intercesor?

Yo, personalmente, le tengo como gran intercesor de la paz en las familias y, en general, de la paz; pero tengo muchas experiencias de personas que te cuentan un problema familiar y siempre que les he recomendado que pidan su intercesión, mi experiencia es muy buena. Don Álvaro era un hombre de paz y esa paz la sigue infundiendo desde el cielo.

Claves

15 años de Radio María en España

Marisa Rodrigo

Secretaría diocesana de Radio María



Mi contacto con Radio María ha sido un reencuentro con la radio y con la Virgen. Estudié en Madrid y estando ya en la Universidad, a comienzos del año 2000, acudía a un grupo de un movimiento laico de la congregación MM. Concepcionistas. Allí nos invitaron a hacernos cargo de un programa que se emitía los martes a las 24,00 h. Cada 15 días nos reuníamos y preparábamos un tema sobre el que hablar y acudíamos a la emisora de RM en Madrid.

Posteriormente me casé y vine a Oviedo a vivir. Esto fue a media-

dos del año 2007. Mi etapa de ir y de colaborar en la radio parecía que se había acabado, pero no fue así; sólo se interrumpió. En tiempo de Cuaresma celebré los viernes el Viacrucis y, precisamente, fue al asistir a uno de ellos en la iglesia de los Padres Carmelitas, cuando un voluntario de la radio (Ángel) me dio un folleto de Radio María. Me dijo que se juntaban en la parroquia de San Francisco de Asís los últimos jueves de cada mes.

Aparecí el 31 de marzo del 2011 por allí. Ángel, cuando me vió, no se lo podía creer, y es que María nos aguarda y en mi caso a través de un “angel-voluntario”.

En mayo del 2012 el responsable, en aquel momento Paulino,

propuso mi elección como voluntaria-secretaria, y oficialmente desde el 30 de junio fui secretaria del grupo. Posteriormente, por circunstancias diversas, acabé siendo la responsable del grupo de Oviedo.

Para mí Radio María es mucho más que una emisora, es una familia. El ambiente que se vive en ella contagia, te engancha. Todo el mundo quiere ser feliz, todo el mundo quiere amor y qué mayor felicidad que transmitir y anunciar al que es el Amor.

Cuando acudes con el grupo a realizar una transmisión a una residencia de ancianos, a un hospital, descubres que hay mucha gente necesitada de cariño, de escucha, del verdadero Amor y te

sientes un instrumento insignificante si te dejas en sus manos y Él ya proveerá. Radio María ayuda, ayuda a mucha gente, se escucha más de lo que nos imaginamos, acompaña a muchas personas que por uno u otro motivo están solas, necesitadas de escucha, de compartir, de rezar, de hablar. Te ayuda a acercarte a Cristo, te habla de Él y te ayuda a estar con Él.

Este año 2014, RM celebra su XV aniversario de presencia en España. Muchos son los cambios que se han vivido. Poco a poco los equipos se van mejorando, las personas van aumentando y ante todo los que no dejan de incrementarse son los oyentes. Las frecuencias van llegando cada vez más lejos y los avances tecnológi-

cos nos están ayudando mucho: internet, TDT, los móviles. A parte de esos quince años de presencia en España, en noviembre de este año celebraremos el décimo aniversario de presencia en Asturias. Actualmente RM cuenta con dos grupos aquí: uno en Oviedo (donde surgió) y otro en Gijón. En total somos unas 20 personas.

Las transmisiones solemos hacerlas juntos, alternando entre Oviedo y Gijón; eso hace que nos sintamos más unidos entre nosotros como parte de esta gran familia que es RM.

No quisiera dejar pasar la oportunidad de invitaros, a todos los que queráis, a poneros en contacto con Radio María en Asturias a través de la web www.radiomaria.org.